

RESEÑA CRÍTICA

LIBRO DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

TIBURONES: SUPERVIVIENTES EN EL TIEMPO (MARIO JAIME)

Siqueiros Beltrones, D. A.

Dpto. de Plancton y Ecología Marina, IPN. A. IPN, S/N, Col. Playa Palo de Santa Rita, La Paz, BCS. 23096.
email: dsiquei@ipn.mx



Siqueiros Beltrones, D.A. 2013. Reseña crítica. Libro de divulgación científica; tiburones: supervivientes en el tiempo (Mario Jaime). *CICIMAR Oceánides*, 28(2): 67-69.

Contrario a lo que muchos investigadores suponen con convicción, la divulgación de la ciencia es una actividad imprescindible dentro del aparato científico de un país. Significa la primera aproximación directa de la ciencia de los potenciales científicos quienes resultan atraídos por la fascinación que despierta en ellos algún tópico adecuadamente narrado. Asimismo, para quienes nos desempeñamos como científicos en campos distintos, es muy conveniente recurrir a los tópicos divulgados para ampliar nuestra cultura científica más que a los trabajos especializados que se nos dificul-

ta o imposibilita entender.

Debido a lo anterior, es necesario que en el desarrollo aún joven de la ciencia en nuestro país se vaya desarrollando, a la par, el ejercicio de la divulgación científica, sobre todo, haciéndolo de forma adecuada. Esto es, no cualquiera logrará este cometido y se requiere tanto de talento como de instrucción profesionalizada para ello. Esta combinación puede o no lograrse en nuestro intento por hacer divulgación científica pero, en el caso del libro en cuestión, el autor Mario Jaime lo ha llevado a cabo con éxito.

La obra *Tiburones: Supervivientes en el tiempo*, editado por el Fondo de Cultura Económica (México) recibió la distinción del Premio Internacional de Divulgación Científica Ruy Pérez Tamayo 2012. El autor cuenta con formación científica con maestría y doctorado en ciencias pero también con formación filosófica y poética. Su visión científica lo obligó a recurrir al juicio de pares que contaran con experiencias personales directas en el estudio de los tiburones, así como a la obtención de sus propias experiencias, mismas que vacía de forma amena en el texto. Ello lo intercala recurriendo a una perspectiva filosófica, ingrediente que lo identifica de otras obras producidas en Inglés, que clama por el entendimiento con base científica de estas especies que comprendemos dentro del término general tiburones para que eventualmente se incorpore al sentido común.

Para lograr lo anterior, el autor realizó una lectura fácil, no exenta de sutilezas semánticas que se combinan para enriquecer sintácticamente un texto que de otra forma pudiera antojarse muy popular; en cambio, resulta atractivo, tanto en el ámbito informativo como en el literario. Como tema central, la fascinación que causan los tiburones en el *homo sapiens* y que ha conducido a muchos estudiosos de ellos hacia la investigación científica o naturalista, suministra un bono a nivel cultural. Así, Mario Jaime nos ofrece una mezcla de ciencia y mitología que captura históricamente, contrastándola con aquello que alimenta la fascinación de la mayoría de la gente pero que se sustenta en

la ignorancia

Desde el prólogo ya se aprecia una perspectiva distinta en la que se enfatiza la necesidad de moderar los conocimientos tradicionales, ampliamente difundidos entre la población, mediante la perspectiva científica, haciéndolos trascender del “terror atávico” que representan y que han tenido consecuencias funestas para ellos, hacia los magníficos depredadores que son.

En el capítulo Breve historia, nos muestra algo que todo estudioso de los tiburones, científico o no, debiera conocer, empezando con las etimologías del vocablo tiburón. La narración es por demás recomendable como resultado de una búsqueda muy particular; una serie de cautivantes anécdotas no exentas de precisiones históricas derivadas tanto de hechos como de las fantasías de reconocidos escritores, producto de una revisión literaria poco común en obras naturalistas que, me aventuro a proponer, no se hizo *ex profeso*, sino que refleja la personalidad del autor.

La descripción grupal de los tiburones que hace el autor se basa más en su biología interna (anatomía y fisiología), esto debido a la diversidad de su morfología externa, misma que no deja de sorprender. Se describen la forma y función de sus órganos y sensores como las adaptaciones ecofisiológicas que representan, a la vez que se permiten algunas elucubraciones, *v.gr.* sobre el fenómeno onírico. Mientras que las distintas estrategias reproductivas que exhiben los tiburones según su taxón reciben atención aparte en un capítulo posterior (VI).

En el contexto evolutivo se denota la confianza en la capacidad imaginativa para la elaboración de modelos taxonómicos basados en los registros fósiles que representan principalmente los dientes, debido a la imposibilidad de preservación del esqueleto cartilaginoso. No obstante, el contexto paleoecológico en que el autor coloca a los tiburones hace lo suficientemente plausible dicho modelaje.

Como parte de los aspectos ecológicos se aproxima la interacción tiburón/*Homo sapiens*. Para estos capítulos Mario Jaime recopiló información histórica basada tanto en testimonios como en registros oficiales, buscando empatarlos con lo que podemos interpretar del comportamiento natural de los tiburones ante la presencia de un ser extraño como el *H. sapiens* en su medio. Insoslayablemente se refiere a aquellos experimentos de índole epistemológica que permiten hacer teorizaciones sobre la conducta y comportamiento de estos organismos.

En general, pero con mayor énfasis, en el capítulo dedicado al tiburón blanco (*Carcharodon carcharias*) el autor denota su admiración, cual ánimo científico, por ellos. Esto mismo sucederá una vez que revisemos la diversidad de especies de tiburones, sus formas y estrategias ecológicas y reproductivas, para algunos aberrantes y en otros casos aterradoras, después de todo son depredadores.

Al final, la obra prepara al lector para un desenlace desalentador, ya que a pesar de su sensacional fama como máquinas de matar los tiburones están a merced de la voracidad y estupidez humanas. Ya que, no contentos con la importante pesquería que se sustenta mediante su explotación, nos contentamos con aceptar que al tratarse de especies “peligrosas y nocivas” su protección y conservación no son requeridas como en el caso de especies marinas más simpáticas

Así, su defensa de los tiburones alude tanto a su visión como biólogo de esas especies cartilaginosas y formidables, como a la tristemente célebre estupidez humana que, en este caso, discrimina injustificadamente a los tiburones como representando la maldad. Asimismo, presenta una denuncia ante la injustificada masacre sistemática de las diversas especies de tiburón practicada por el *H. sapiens*. Aunque parece un clamor más de desesperación que choca ante la absurda fijación de destruir “de manera aprovechada claro” seres nocivos.

Para sacarnos de tal desesperación, nos sumerge en la evolución de los tiburones dentro de un contexto amplio e impresionante, no exento de romanticismo y en donde se llega a la comprensión de que nunca ha sido fácil, aun para los más formidables monstruos terrestres o marinos, incluyendo al *Carcharocles megalodon*, que experimentó la sutil extinción causada por la competencia y la supervivencia de los mejor adaptados

Para escribir este libro el autor utilizó información actual y diversa que estimula la curiosidad del lector, independientemente de sus antecedentes. Incluyendo un buen número de ilustraciones, desde aquellas meramente esquemáticas hasta las de corte científico; algunas que resaltan la imaginación de quienes modelan especies a partir del registro fósil, así como otras que muestran la magnificencia de los tiburones.

Como cualquier obra escrita Tiburones: Supervivientes en el tiempo presenta sus errores, ya sean dactilográficos, de escritura científica formal, confusiones u omisiones pero menores. Por otro lado la segunda parte del título carece de sentido científico, racional o incluso

filosófico pero denota el ingrediente romántico, poético que apela al gusto del lector general. Sin embargo, la primera parte del título queda reflejado fielmente por primera vez en una obra de divulgación científica escrita originalmente

en Español y muestra una perspectiva científica, romántica pero precisa en un tópico fascinante, por lo que es susceptible de ser consultada y citada por científicos en el proceso de su investigación.